







BOLETIN religioso del día 16 Santos del día 16 de diciembre. San Valentín y su hijo Concordio...

Cultos para el día 16 Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de la Concepción...

Casas de Socorro En el día 14 han sido asistidos en las de esta capital 91 accidentes...

Enterramientos Durante el día 14 se ha dado sepultura a 61 cadáveres en los cementerios siguientes...

Gobierno Militar Servicio de la plaza para el día 16 de diciembre: Parada: San Fernando y León...

LA PROVEEDORA PRESTAMOS A comerciantes e industriales. Médicos, farmacéuticos, etc.

PRESTAMOS AL COMERCIO BOLSA, 6, pral. CONSULTA DE Males Especiales de 10 a 3, gratis a los pobres...

CORSES La vendadora y mejor fabricante de Madrid, calle de los Baños, 35...

MATRIMONIOS Señoras y señoras ricas, decentes y honradas, desean casarse...

PARA LUTO La casa que tiene más surtido en caprichos y novedades...

PARA NAVIDAD El legítimo mazapan de La Lechuguina, en Toledo, se vende en su único depósito de Madrid...

VENTA precios de verdadera ocasión de sillerías, muebles antiguos y modernos...

PÉRDIDA Hoy jueves, de once a doce de la mañana, desde el ministerio de la Guerra...

SE COMPRAN cuadros, alhajas, tapices y muebles antiguos de mérito.

SE ARREGLAN con prontitud y garantía, toda clase de máquinas para coser...

LA PROVEEDORA PRESTAMOS A comerciantes e industriales. Médicos, farmacéuticos, etc.

PRESTAMOS AL COMERCIO BOLSA, 6, pral. CONSULTA DE Males Especiales de 10 a 3, gratis a los pobres...

MATRIMONIOS Señoras y señoras ricas, decentes y honradas, desean casarse...

PARA LUTO La casa que tiene más surtido en caprichos y novedades...

PARA NAVIDAD El legítimo mazapan de La Lechuguina, en Toledo, se vende en su único depósito de Madrid...

D. MANUEL MARIA ALVAREZ Y ALVAREZ GENTILHOMBRE DE CÁMARA DE S. M. Senador vitalicio, gran cruz de Carlos III, de Isabel la Católica y del Cristo de Portugal...

IMPOTENCIA DEBILIDAD GENITAL ESPERMATOZOA Y ESTERILIDAD. Curación rápida con la renombrada pomada fortificante de Rodríguez de los Ríos...

PIANOS A PLAZOS COMPOSTURAS A PLAZOS GRAN SURTIDO. En vajillas preciosas dibujos, cristalerías, juegos de lavabo...

AVISO A LOS HERNIADOS (QUEBRADOS). Ha llegado a ésta el representante de la importante casa VIVES de Barcelona...

PARA BENEFICENCIA Camisetas, calcetines, pañuelos, medias, calcetines, medias, bonillas, relojes, pañuelos y otros muchos artículos en cantidades considerables...

LA FUNERARIA PRECIADOS. SERVICIOS FUNEBRES DE LUJO Y MODESTOS. MATERIAL INEXHAUSTIBLE PROPIEDAD DE LA EMPRESA.

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE PARA 1898. 1.50. Necesito a los compradores del almanaque de 1898...

DINERO A HIPOTECAS, RENTAS, comercio y otras garantías que convengan. Fuencarral, 126.

PASCUAL, dentista, re- tor, forma las inser- tivas. Precios económicos. Com- puestas en el acto. Fuencarral, 68.

RELOJES A mitad de precio y con posturas extraordinarias. A los señores: Limpieza, 1.50; Guardar, 1.50; Espiral, 1.50; Centro de rubí, 1.50; Arbol de volante, 1.50; Cilindro, 1.50; Muelle de sables, 1.50; Buzconar cajas acero, 1.50.

DINERO por alhajas, ropas y papeletas del Monte de Piedad. Ingresos del 2 al 4 por 100.

Sombrillas paraguas y abanicos: gran ocasión para comprarlos muy baratos.

JARABE Y PASTA de SAVIA de PINO MARITIMO DE LAGASSE. Preparados con la SAVIA de PINO fresca. Cura Resfriados, Tos, Gripe, Bronquitis, Dolores de Garganta, Ronqueras, Influenza.

PEDRO DOMECCO Casa fundada en 1730. Jerez de la Frontera. Vinos superiores de Jerez. Vino tinto tipo Borgoña.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA. Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. con escalas en Puerto Rico y Progreso y combinación a puertos americanos de Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Línea de Filipinas con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore, servicio a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones a Kurachee y Boshire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique.

Línea de Buenos Aires con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Seis viajes anuales, partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

Línea de Fernando Poo con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de África y golfo de Guinea. Cuatro viajes al año, partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

AVISO IMPORTANTE La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y examinará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

En seguida se dirigió al jardín. Allí encontró al señor Manuel ya preparado para marchar y dando instrucciones a sus ayudantes. Cogió el sobre y se lo guardó en el bolsillo interior de la americana diciendo: —Podéis estar tranquila; no tardará en llegar al correo. Y repitió al mismo tiempo que se sonreía cariñosamente: —Estad tranquila. Habéis depositado muy bien vuestra confianza. Era cierto. No se quedó tranquila. sin embargo, hasta que le vio montar en el cochecillo, con el cual hacia sus recados y compras, y desaparecer en la carretera después de haber pasado la verja. Entonces se dirigió muy lentamente al castillo. En el momento en que atravesaba la terraza, vio a la baronesa, que desde el balcón de su cuarto la hacía señas como ordenándola que subiese a su cuarto. La joven subió la monumental escalera con el corazón oprimido. El rostro de la baronesa estaba muy triste. Valentina la encontró sola. La fría Clotilde acogió a la joven con un suspiro muy profundo, como si tuviese que cumplir una misión tristísima. —Pobre niña—dijo—es preciso ir preparando para recibir un gran dolor. La desgraciada se llevó la mano al pecho, y su rostro se cubrió de mortal palidez. No tuvo fuerzas ni para pronunciar una palabra. La baronesa, con mucha emoción, continuó diciendo: —He querido avisaros sin testigos. Hay desgracias que es preciso saber de secreto. No os alarméis más de lo conveniente. Vuestra madre es aún joven y verdaderamente hermosa. En su vida debe existir un misterio. Quizás se explique por sí misma mucho antes de lo que pensamos. He aquí la carta que acabo de recibir. Valentina se estremeció. Sus ojos se fijaron en los de la señora de Bracey. —La baronesa tenía en la mano un papel doblado en cuatro dobles, sobre el cual sus dedos se crispaban con una especie de indignación. Lo abrió y leyó en voz alta, apoyando mucho en cada palabra lo siguiente: «La fatalidad me persigue. No os volveré a

ver. Decid adiós por mí a todo cuanto amo.» Valentina se apoyó en la pared para no caer. Con voz ininteligible pronunció: —¿De dónde procede?... —La carta trae el sello de Marsella. —¿Está firmada? —Por Lorenza... —¡Ah!—exclamó Valentina;—¡mi madre ha muerto! La joven se tambaleó un momento y cayó al suelo desmayada. La baronesa se precipitó hacia ella. Gracias a su oportuna ayuda, pudo evitar a la joven un golpe terrible. La había recibido en sus brazos y la decía con bondad: —Niña, niña, no hay que alarmarse de semejante modo. Valentina no la oía. Sus ojos se habían cerrado. Su corazón apenas latía. —Se hallaba acaso en condiciones de soportar aquel último golpe? La baronesa llamó. —Que enganchen, ordenó a su doncella. Es inútil que deis publicidad a esta ligero malestar. No será nada, así lo espero. Que vayan a buscar a Saint Agnan al doctor Moras. Cuando Valentina salió de su desmayo, estaba acostada en su lecho, en su bonita habitación donde un rayo de sol poniente, jugueteaba con las riquezas allí amontonadas. La excelente Ana a un lado y Susana al otro cuidaban de ella. Susana desconsolada, dijo: —Pobre amiguita mía, que os ha ocurrido? No me separaré de vuestro lado. La enferma parecía indiferente a todo cuanto la rodeaba. Permanecía agobiada ante el golpe que había recibido. Hasta entonces, y a pesar de todo, conservaba esa ráfaga de esperanza que nos hace creer en el regreso de las personas queridas tanto tiempo como su muerte tarda en confirmarse por un hecho irrecusable. Pero la infeliz estaba ya desligada del mundo, había caído como herida por el rayo. No pidió para verla la carta cuya lectura había oído. Aunque lo hubiese hecho, se hubiese engañado. La letra de la muerta estaba cuidadosa y perfectamente imitada. Valentina no hubiese podido dudar que

las rodadas en el camino y las huellas de un caballo en la cuneta. —Además habían desatado su barco, porque el nudo no estaba hecho como él lo hacía. —Y un guarda debe notarlo todo. —Y añadió en forma de reflexión. —Preciso será que ponga un buen candado. —También había visto grandes hojas de nenúfar arrancadas. —Pero terminó diciendo al mismo tiempo que reía: —Por mucho que hagan no se lo llevarán todo. Es preciso conocer el sitio y emplear mucho tiempo. —Tomó a peso la canasta. —Nos han dejado esto—dijo—y hay que agradecerlo. Supongo que hay unas treinta y cinco o cuarenta libras de pescado. —Joaquina movía la cabeza. —Este hombre no quiere creer nada—dijo. —¿Y quién hace caso de tonterías? —Bueno, pues a mí no hay quien me quite la cabeza que ha sucedido o que ha de suceder una desgracia en la familia. —La familia de la pobre mujer era la suya, pero también la de los castellanos de Chambry. —Al marcharnos nos señaló el calendario, en el cual había hecho una cruz en la fecha 6 de junio. —El guarda se reía, repitiendo con tono burlón: —Cuando las mujeres se obstinan en una cosa, señoritas, no hay medios de hacerlas entrar en razón. Si hubiese que tomar nota de todas las noches en que los perros aullan harían falta muchos escribientes. —Nos marchamos. —A las once y media estábamos de regreso en el castillo. —El baron nos siguió hasta las cuerdas, y al ver la canasta dijo a su hija con tono muy brusco y tan seco que me dejó fría por no haberle oído nunca hablar así: —¿De dónde vienes? —De Rucher. —Bonito paso—dijo con acento burlón.—¿A quién has visto? —Su mal humor se había disipado. —Susana contestó: —A Benito y a Joaquina. —¡Ah! —Benito estaba en el estanco en la barca. Acababa de coger un sollo magnífico. —¿No ha dicho nada? —Casi nada.

—¿Y Joaquina? —Joaquina tampoco... ¡Ah, sí! Que los perros de la casa no han hecho más que aullar a muerto. —¿Cuándo? —No me acuerdo. —Yo me acordaba perfectamente. —Dije sin darme cuenta: —La noche del seis de junio. Ella lo ha anotado en su calendario, tan asustada estaba. —El baron frunció las cejas. —Lo vi muy distintamente. —Hizo un movimiento de impaciencia, pero al cabo de diez segundos dijo riendo: —¡Tonterías! Bien claramente se ve que esa mujer ha estado y estará siempre chiflada. —En seguida nos volvió precipitadamente la espalda. —La baronesa venía a su encuentro. —Creí que tenía alguna nueva noticia que comunicarme, porque desde lejos su rostro me había parecido casi alegre; pero cuando llegó a mi lado me dijo con triste acento: —No se aún nada, querida mía. No se comprende. —El resto del día transcurrió tristemente. —Comprendía que la esperanza iba disminuyendo y que no volvería a ver a mi madre. —¿Se ha perdido para mí? ¿Se ha perdido para siempre? —29 de junio. —He pasado una noche muy mala. ¡Hace tanto tiempo que no duermo! —Me he levantado muy temprano. —No podía estar en la cama. —He salido. —Eran escasamente las seis. —Los criados estaban ya ocupados en sus tareas. —Los había que silbaban en las cuerdas, en las cocheras, limpiando coches y caballos. —Los jardineros iban y venían por el jardín, unos arrancaban la hierba de los macizos y otros pasaban el rastrillo por los pasados. —Uno de ellos dijo a su compañero al verme: —Esa es la joven que ha perdido a su madre... —¡Bah!—dijo el otro,—ya perderá; las mujeres no se pierden más que a medias. —No comprendí su pensamiento en seguida, porque no había oído más que algunas palabras. —Aquella alegría me hacía daño. —Además, en esta casa hay fiesta continua